



C

Correo

Deber cívico

● Este sábado 26 y domingo 27 de octubre se llevarán a cabo las elecciones municipales y de gobierno regional, una instancia crucial para nuestra democracia y el desarrollo local. Estas elecciones representan una oportunidad para fortalecer nuestra participación ciudadana. En las últimas elecciones municipales de 2021, la participación fue alarmantemente baja, alcanzando solo el 41,18% a nivel nacional. Esta tendencia es preocupante si consideramos que la elección de nuestras autoridades locales, como alcaldes y concejales, impacta directamente en nuestra calidad de vida y en la administración de nuestros territorios. Como ciudadanos, tenemos el deber y la responsabilidad de ser parte activa de este proceso.

La abstención no solo significa la falta de representación en nuestras decisiones diarias, sino que también puede llevar a multas. Las personas que no acudan a votar este fin de semana arriesgan sanciones de hasta 3 UTM. Sin embargo, más allá de evitar una multa, lo que está en juego es el futuro de nuestras comunas y regiones. Estas son

decisiones que afectarán la infraestructura, la seguridad, el medio ambiente, y muchos otros aspectos de nuestra vida cotidiana.

Estas elecciones son obligatorias, pero también representan una oportunidad para que cada uno participe de manera informada. Dado que se votará en dos días, las personas tienen mayor flexibilidad para planificar su jornada, facilitando así la asistencia a las urnas sin interferir con sus responsabilidades diarias.

Como administrador público, creo firmemente en el deber cívico de votar y en la importancia de fortalecer la democracia participativa. Invito a los ciudadanos a reflexionar sobre la relevancia de su voto. Los resultados de las elecciones no son solo números, sino decisiones que definirán el rumbo de nuestra sociedad y el bienestar de nuestras futuras generaciones.

No podemos dejar en manos de otros las decisiones que nos afectan a todos. La democracia se construye con la participación de todos y este 26 y 27 de octubre, tenemos una nueva oportunidad de hacer oír nuestra voz. Asumamos el compromiso de ser ciudadanos responsables y acudamos a las urnas, por

que solo así lograremos construir una sociedad más justa y representativa.

Cristóbal Cifuentes Rivera
Universidad San Sebastián

Crisis climática

● La discusión sobre el Hidrógeno Verde (H2V) y su viabilidad no solo debe centrarse en sus costos y desafíos actuales, sino en una comparación justa con los combustibles fósiles. Si bien ahora resulta más barato seguir quemando carbón, petróleo o gas, el análisis está incompleto si no consideramos los costos futuros de inacción frente al cambio climático.

El impacto de los combustibles fósiles -como enfermedades respiratorias, pérdidas agrícolas, desastres climáticos y desplazamientos-, son algunas de las consecuencias que hoy no están incorporadas en el precio de los mismos. Si aplicáramos impuestos, los precios de los combustibles fósiles serían mucho más altos y las tecnologías limpias más competitivas.

Es cierto que las tecnologías de producción de H2V requieren una

gran inversión inicial y que el hidrógeno no es la solución a todos los problemas. Los recientes avances científicos han demostrado la existencia de hidrógeno natural, el cual, puede ser una alternativa para la descarbonización. Con el aporte de la ciencia, debemos reflexionar sobre qué costo estamos dispuestos a pagar si continuamos ignorando la crisis climática.

Lorenzo Reyes-Bozo
Universidad Autónoma de Chile

Crónica de Chillán invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartas@cronicachillan.cl o a la dirección Calle 5 de Abril N° 360, Chillán.